

MADRID

LA BANDERA NACIONAL ondea en todos sus edificios

HERALDO DE ZAMORA

ANUNCIO CONCERTADO DOS EDICIONES Fundador: Don Enrique Calamita Matilla SEGUNDA SIGLO II AÑO XIII
Número sueldo: 15 céntimos **DIARIAS Marés 28 de Marzo de 1939.—III Año Triunfal EDICION** NUMERO 13.555

Cuartel General del Generalísimo



PARTE OFICIAL DE GUERRA

Con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas del día 25 de Marzo de 1939.

En el sector de Córdoba, ha continuado con gran éxito la progresión de nuestras tropas, que también hoy ha alcanzado gran profundidad, habiéndose ocupado el pueblo de Guijo y la Cuenca minera y pueblo de Almadén.

La rápida ocupación del puerto de Santa Eufemia, efectuada en las últimas horas de la tarde de ayer, ha permitido que hayan caído prisioneros las unidades enemigas que había en la bolsa de Benalcázar-Hinojosa. También han sido ocupados hoy los pueblos de Pedroches, Torrecampo, Villanueva de Córdoba, Venta de Cardena y las estaciones ferroviarias al Norte de Belalcázar y en la parte Suroeste de Badajoz, los pueblos de Zarza Capilla y Peñalsordo y varias importantes posiciones.

El número de prisioneros y presentados registrados hoy en este frente hasta la hora de dar el Parte, se eleva a unos 6.000. La cantidad de armamento, material y municiones recogidas es grandísima, habiendo caído en nuestro poder una batería del 15/50 un importante depósito de Intendencia, otro de gasolina y otro de material de fortificación. Uno solo de los depósitos de municiones contiene 10.000.000 de cartuchos de fusil y gran número de granadas de mano y de proyectiles de artillería.

En el sector de Toledo, durante la pasada noche, nuestras tropas pasaron el Tajo por sorpresa, estableciendo una cabeza de puente sobre la carretera de Burojón a Polán y después de construir un puente han ocupado hoy los pueblos de Polán, Guadamur, Noez, Totán y Gálvez.

Otras fuerzas rompieron el frente enemigo por la cabeza de puente de Toledo y en rápido avance, han ocupado los pueblos de Argés, Covisa, Burguillos, Nambroca, Casasbuenas, Pulgar, Nazarambroz, Ajobrin, Almonacid, Chuesca, Villaminaya, Mascaraque, Mora, Villamuelas, Villasequilla de Yepes, Yepes y las estaciones de Algodor y Castillejos.

Se han hecho al enemigo en este sector más de 4.500 prisioneros, entre ellos un batallón y otras unidades completas.

Entre el numeroso material y armamento recogido, figuran una batería del 15,50 y dos del 12,40 y numerosas ametralladoras.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

Con numerosos servicios, ha cooperado con eficacia al avance de nuestras tropas terrestres.

Salamanca 25 de Marzo de 1939. III Año Triunfal.—De orden de S. E.: El general jefe, de E. M., Francisco Martín Moreno.

La entrega del "José Luis Diez"

Comunican de Gibraltar que la entrega del «José Luis Diez» tuvo lugar el sábado último, con especial solemnidad.

Se hizo cargo del citado destructor el representante de España, a presencia del delegado del Gobernador General de dicha plaza y de los oficiales de nuestra Marina, llegados al efecto de Cádiz.

Nuestro representante dió posesión del buque al capitán de fragata don Alejandro Molina Soto, izándose la Bandera Nacional, a la que se le rindieron los honores de ordenanza y entonándose el Himno de Falange en medio de gran entusiasmo.

El «José Luis Diez» salió poco después remozado, con destino a Algeciras y su salida dió lugar a nuevas manifestaciones de simpatía y adhesión a España y a la persona de su invicto Caudillo.

Crónica de Guerra

“... Esto es una gran carrera triunfal”

Por «El Tebib Arrumi»

Tenia que terminar así esta gran pantomima que están llevando a cabo los rojos Tenia que terminar así por la tremenda. Porque la generosidad del Caudillo, como todo en este mundo, tiene sus límites y en vista de la informalidad de quienes no tienen ninguna forma de autoridad sobre sus masas, porque jamás la tuvieron; el Caudillo una vez más, ha empuñado la caña del timón y ha dado la voz de avance y ha sido tal el desastre de esta nueva ofensiva para el enemigo, que el cronista no sabe a qué lugar acudir para prestar su servicio informativo, porque cuando llega a un sitio recibe noticia de que en otro lado, muy distante, ha habido columna que se ha lanzado a fondo y se pierde en lonjanía incalculable.

Las nuevas que llegan del Ejército del Sur, refieren que el general Queipo de Llano, además del colosal empujón que ayer empezó con su ofensiva por el frente de Córdoba, sector de Pozoblanco, hoy ha seguido a toda velocidad en dirección al Norte y hacia el Este, ocupando, entre otras poblaciones de importancia, Almonacid y estando a la hora de comunicar estas impresiones muy cerca de Almadén.

Al paso de las tropas por los pueblos de la raya de Andalucía, enarbolaban los habitantes banderas blancas y las unidades completas que habían estado guarneciendo aquellos sectores con sus jefes a la cabeza, entregaban las armas a nuestros soldados, con gestos de verdadera hermandad.

Por aquí, por el Centro, el Ejército de Toledo, en la madrugada de hoy, a su vez, se ha lanzado en una embestida con dirección Este, partiendo de la base de la carretera de Extremadura y dirigiendo sus flechas hacia la de Andalucía. ¡Y con qué ímpetu y brío! ¡Con qué alegría vuelven a combatir como en los mejores días de la campaña! Más aún que en los mejores días. Bien es verdad que esto se parece muy poco a la guerra. Más que nada, es una carrera de velocidad, en la que huyen los rojos. Se embalan hacia adelante y nosotros les seguimos pisándoles los talones, sin darles tiempo ni para respirar.

No había mediado la tarde cuando las fuerzas que mandó el general Saliquet, habían rebasado ya los 30 kilómetros de profundidad, en su avance en un frente de más de 90. Cuando los rojos se hartan de correr, adoptan el acuerdo de entregarse en masa, es decir, que la rendición que se les venía ofreciendo de una manera piadosa, de una manera razonable y que ellos han rechazado con sus acostumbrados embustes, engaños y patrañas, se están llevando a la fuerza por agotamiento físico y resulta que las fuerzas que no quieren rendirse, se rinden a fuerza

de coñer. Millares de prisioneros, batallas enteras, enarbolan banderas blancas apenas ven asomar los gorros de nuestros soldados.

Los habitantes de los pueblos salen al encuentro de los soldados para abrazarlos y los agasajan y vitorean y se los llevan en actos de entusiasmo, que dan idea de la medida de sus sufrimientos y del deseo ya inaguantable, que tenían de ver llegar la paz que les trae la bandera de los soldados de Franco. Esto no es guerra,—repito—es una verdadera carrera triunfal. Hasta tal punto resulta así, que el grueso de nuestras columnas están realizando un verdadero esfuerzo para poder seguir a las vanguardias que, naturalmente y previniendo el Caudillo lo que había de pasar, se han constituido en unidades que reciben el título de «ligeras».

Entrando hemos estado durante la noche última velando las armas en torno a Madrid, que está sumido en el más espantoso silencio, un silencio verdaderamente de muerte; hasta el punto que desde las trincheras donde están nuestros soldados, separamos unos cuantos morterazos para ver cómo reaccionaba el enemigo, y nada se recibió, ni una sola contestación. Es sin duda, que los madrileños, después de escuchar la explicación del plan de entrega de la célebre Junta de Defensa, se habían marchado a sus casas. Es verdad que en algunos de los sectores por don

de hemos avanzado, se ha ofrecido una escasa resistencia, tan escasa, que podemos decir no es digna de tomarse en cuenta. La Sanidad Militar del Ejército de Franco, hoy ha tenido, por fortuna, que trabajar en muy contadas ocasiones.

Voy a dar a la ligera, unos cuantos nombres de los pueblos que hemos ocupado hoy en el sector Centro. Entre ellos figuran los de Polán, Guadamur, Chueca, Almonacid. Se ha rebasado, por diversos sitios, el ferrocarril de Ciudad Real y se ha ocupado Algodor que, por cierto y para que no olvidemos cuáles son las maneras marxistas, antes de desalojarlos los rojos, lo quemaron totalmente.

Ha habido unidades que han pasado el Tajo, donde han sido volados varios puentes, por el sector de Aranjuez, cruzando la corriente a nado, a pesar de que el día de hoy no era propicio para tal género de alarde de natación. También se ha ocupado Villanueva y se está ocupando, así mismo, a la hora de transmitir esta noticia, el importante pueblo, nudo de comunicaciones de Yepes. Una brigada ligera de Caballería está llegando en el momento de transmitir estas impresiones a Peñablanca. A última hora de la tarde, regreso al frente de Madrid, en el preciso momento en que por el Cerro de los Angeles se pasan tres compañías, con sus jefes a la cabeza. Salen de sus trincheras en buena formación,

clavando en los mástiles de aquellas que antes fueron banderas soviéticas, anudados paños blancos. Avanzan tirando las armas, cuando están a pocos metros de nosotros y levantan los brazos en alto. Por otro sector de Madrid se han pasado bastantes unidades durante el día, todas ellas completas y todas con sus jefes a la cabeza. He podido hablar con uno de estos, y me ha dicho con cretamente: «He sido y soy comunista, no lo niego, pero lo que no puedo aguantar de ninguna manera es la desorientación, el desorden y el tener la seguridad de que mientras nosotros estábamos combatiendo contra vuestro fuego, ellos, los que nos han traído a este desastre, aprovechando la ocasión se marchan con el oro al extranjero. Esto se ha acabado. No habrá ni un sólo hombre que se deje engañar por esos miserables».

Y para terminar estas impresiones desordenadas, que he recogido acá y allá en mi incansante recorrer por todos los frentes, únicamente quiero dar, como resumen, la impresión exacta que yo he recibido. Ya no tenemos enfrentado a un ejército enemigo; si acaso, la sombra de un fantasma que quiso ser ejército, y hoy no es más que un rebaño de desmoralizados y de huidizas gentes. Esto está ya a punto de terminar. ¡ARRIBA ESPAÑA! ¡VIVA FRANCO! ¡VIVA EL EJERCITO! EL TEBIB ARRUMI.

Las tropas de FRANCO comienzan a entrar en Madrid

ALREDEDOR DE LAS ONCE DE LA MAÑANA, UNA DE LAS EMISORAS NACIONALES «A. Z.», FRENTE DE MADRID, COMENZO A LANZAR LLAMADAS DICHIENDO QUE LAS TROPAS DEL GENERALISIMO FRANCO, SE ENCONTRABAN A LAS PUERTAS DE LA CAPITAL DE ESPAÑA, ESPERANDO LA HORA DE ENTRAR EN LA CIUDAD MADRILEÑA Y QUE EN LAS CALLES DE MADRID, LAS GENTES ANSIOSAS Y ANHELANTES, ESPERABAN EL MOMENTO DE VER ENTRAR A LOS SOLDADOS VICTORIOSOS DE LA VERDADERA ESPAÑA.

MAR TARDE, A ESO DE LAS DOCE, LA MISMA RADIO LANZO NUEVAS LLAMADAS, ANUNCIANDO QUE LA BANDERA ROJO Y GUALDA ONDEABA YA EN LOS PRINCIPALES Y MAS ALTOS EDIFICIOS DE MADRID, Y QUE EN MUCHOS DE ESTOS ONDEABAN TAMBIEN NUMEROSAS BANDERAS BLANCAS.

SUS ULTIMAS PALABRAS FUERON ESTAS, LLENAS DE INDESCRIPTELE EMOCION:

«ESPAÑOLES: DESAPARECE EL CRIMEN Y RESURGE LA JUSTICIA. DESAPARECE EL DELITO Y RESURGE EL DERECHO»

¡FRANCO, FRANCO, FRANCO! ¡ARRIBA ESPAÑA!

Los camaradas de Falange en libertad

Hay orden absoluto

MADRID 12/30.—Radio Transmisiones del Frente de Madrid, acaba de dar la noticia siguiente:

«Madrid ha amanecido completamente engalanado. El orden es perfecto y todas las guarniciones se retiran de sus posiciones al grito de: ¡Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España!»

Las tropas pasean por las calles de Madrid, en medio de un entusiasmo indescriptible.

Las puertas de las cárceles han sido abiertas, así como las de las Embajadas, y los encarcelados en aquéllas, y refugiados en éstas, irrumpen con entusiasmo en la población.

Se espera el momento de poder abrazar a los soldados de España,

que entrarán victoriosos en la capital en el momento que el Mando lo disponga».

Después de estas palabras, se ha acercado al micrófono de Transmisiones, varios oradores, entre ellos Francisco Getino, capitán de la Guardia Civil, defensor del Santuario de Santa María de la Cabeza, que se encontraba prisionero.

Nuestros soldados toman posesión del Palacio de Comunicaciones

A las doce cuarenta y cinco la emisora E. A. 7 B. B. comunica:

En estos momentos las tropas españolas pisan ya las calles de Madrid. La bandera española ondea en todos los edificios.

La radio de Telégrafos acaba de comunicar en grafía que todas las estaciones telegráficas instaladas en el Palacio de Comunicaciones de Madrid, se hallan ya bajo el control del Regimiento de Transmisiones de la primera Compañía de propaganda en los frentes.

